



SAN PÍO X. INSTAURAR TODO EN CRISTO

Descripción

¿Cómo se hace un Papa? Una pregunta que puede surgirnos cuando pensamos en la figura del Santo Padre en la Iglesia. Hoy celebramos la fiesta de san Pío X, un Papa muy especial.

Nos podríamos preguntar: ¿Cómo se hace un Papa? Si buscamos un poco la historia de [Giuseppe Sarto](#) (que así se llamaba san Pío X), es un hombre que nace de una familia más bien pobre, era una familia campesina.

Se da cuenta que Dios le llama de forma muy normal digamos. No hay como manifestaciones extraordinarias en su vida.

VIDA DE SAN PÍO X

A los 23 años se ordena sacerdote y desde el principio se caracterizó por esas formas concretas de humildad, de sencillez y de gran caridad hacia los más necesitados que siempre estuvieron presentes durante toda su vida.

Fue director espiritual de un seminario y enseguida también se notó ese profundo amor a Cristo y a Su Iglesia. Después fue nombrado obispo de Mantua y después Patriarca de Venecia (que es el obispo más importante en Italia para entendernos mejor).

Después el 4 de agosto de 1903 fue elegido por el cónclave, como el Papa Pío X. Él mismo decía que aceptó con vacilación porque no se sentía digno de ser el Romano Pontífice.

DIOS VA FORMANDO LOS CORAZONES

Pero Dios escoge de forma distinta y va formando los corazones de las personas en el tiempo para que sepan llevar las cargas que les va a pedir.

Y eso pasó con Pío X, le tocó un tiempo muy difícil porque hubo muchas transformaciones internas en naciones que tuvieron serias repercusiones en los fieles cristianos de esos países.

Todo eso con un verdadero vendaval que azotó fuertemente la Iglesia de ese tiempo, que era más de carácter ideológico y doctrinal. Que eran los intentos de muchas personas de conciliar la fe con una filosofía que estaba, de hecho, por esos mismos principios, muy lejos de la fe.

PONER TODAS LAS COSAS EN CRISTO



Estas ideologías atacaban los mismos fundamentos de la doctrina católica. Muchas personas empezaron a negarla.

En la historia del modernismo uno puede encontrar estas características y cuando san Pío X se da cuenta de los peligros que tiene este movimiento, entonces lo que hace es volver a poner todas las cosas en Cristo.

Escoge, de hecho, ese como el lema de su pontificado: Instaurar en Cristo todas las cosas.

CUMPLIR CON LOS DEBERES DE CRISTIANO

Y su hunda preocupación por parar, atajar esos males le llevan de mil formas a buscar cómo proteger al pueblo fiel. Insistía con frecuencia en el daño que produce la ignorancia de la fe.

Decía, por ejemplo:

“Es inútil esperar que quien no tenga formación, pueda cumplir con sus deberes de cristiano”.

Exhortaba una y otra vez la necesidad de leer y de entender el catecismo. Tanto insistió que se hizo el Catecismo de san Pío X que tanto bien ha hecho a la Iglesia y fue el que se tenía hasta el último catecismo que sacó el Papa Juan Pablo II.

MEDIOS TRADICIONALES DE CATEQUESIS

Este afán de dar doctrina también en un mundo hambriento y necesitado de doctrina se refleja en casi todas las cosas que hizo.

Incluso, él mismo siendo Papa, no quiso abandonar los medios tradicionales de catequesis y solía enseñar durante los primeros años de su pontificado en el “*Cortile de san Dámaso*” y en la Piña que hay en el Vaticano que son dos sitios como muy emblemáticos.

Cada domingo invitaba a los fieles de una parroquia romana y les celebraba la misa y les explicaba el Evangelio. Él quería que todos sepamos entender mejor la doctrina.

¿CÓMO ESTÁS TÚ DE ENTENDER MEJOR LA DOCTRINA?

¿Tienes realmente un fundamento? ¿Conoces los evangelios? Pero ¿conoces también los mandamientos de la Iglesia? ¿El catecismo?

Son los medios que tenemos un poco para tener una vida moral más sana; para hacer las cosas mejor, para cimentar de forma más concisa nuestra fe.

Es importante que tengamos una formación doctrinal, saber el por qué de las cosas; que podamos dar razón de nuestra fe, como dice san Pedro. Y, para hacerlo, es importante buscar los sitios donde puedes formarte más, porque si no, uno empieza a dudar, pues es lógico; uno empieza a trastabillar en su fe.

ANÉCDOTA



Me pasó una cosa un poco fuerte esta semana. Fui a dar la extremaunción a un enfermo con Covid (es impresionante cómo se protegen en los hospitales).

Tienes unos protocolos muy serios: tienes que cambiarte de ropa en un primer sitio y luego pasas por varias etapas de desinfección y luego te vas poniendo varias capas de protección con trajes que tienen sus propias botas, bolsas para el pelo, guantes...

Una serie de cosas en distintas como habitaciones que están cada vez más esterilizadas. Estaba en la entrada de todo el proceso, digamos. Me encontré con un médico joven, un chico de unos 28 años creo yo, que estaba lavándose la cara con mucha fuerza.

Acababa de salir de su turno, que había pasado muchas horas allí en ese sitio donde estaban atendiendo a todos los que tenían Covid en estado terminal. Y estaba lavándose su cara. Me dijo que lo hacía porque era el sitio más expuesto a la enfermedad.

PROTECCIÓN DIVINA

Me vio sacerdote y me dijo: "Padre, deme la bendición". Para mí fue un momento bastante fuerte: encontrarme con una persona que está en la primera línea luchando contra esta pandemia que a todos nos tiene con un poco de angustias, que me pedía la bendición.

Ahora, ¿por qué ese chico que se cuidaba tanto, que se lavaba la cara con fuerza, me pide la bendición a mí, un sacerdote?

Pues, porque ve la necesidad de la [protección Divina](#); porque necesita una conexión con lo

sobrenatural. Porque se da cuenta que lo humano no basta para las cosas que tiene que enfrentar.

PAZ A LOS CORAZONES

Tú y yo nos pasa exactamente lo mismo. Yo, cuando le daba esa bendición con todo el cariño a este chico, decía: “Señor, hazme también así: fiel a ti. Que sepa traer paz a los corazones de las personas; que sepa dar todo lo que tengo que es Tu Luz Señor”.

¿Cómo nos preparamos para ser luz ahí donde estamos? Siendo más coherentes con nuestra fe. Vale la pena que nos preguntemos esto porque, de la misma forma que nos preguntamos ¿cómo se hace un Papa? Nos podríamos preguntar: ¿Cómo se hace un buen cristiano?

Un cristiano se hace con formación; un cristiano bueno se hace con piedad. Rezar, ir a pedirle ayuda al Señor para que sea Él el que nos dé esa fuerza, esa luz, esa inteligencia para ser buenos instrumentos Suyos en medio del mundo.

INSTRUMENTO DE DIOS

Cada uno tiene que luchar contra distintas cosas. A veces es el carácter propio que es muy fuerte o a veces es una situación de enfermedad de los que más quiere; o a veces es la falta de trabajo; o a veces es no haber sabido formar bien a los hijos y darse cuenta de que toman decisiones equivocadas una y otra vez.

El tema no es qué es lo que pasó en el pasado; el tema no es tus errores y cómo cambiarlos ahora. El tema es cómo en este momento Dios puede utilizarte como instrumento para dar paz en esos sitios; para hacer que las cosas más terribles no sean tan terribles, sino que des luz, des paz.

Y con esa doctrina del Señor puedas traer de nuevo esa tranquilidad ahí donde estás. “Instaurar todo en Cristo”, eso es lo que hizo san Pío X y eso es lo que tenemos que hacer tú y yo también si queremos ser cristianos coherentes: traer la paz, instaurar todas las cosas en Cristo.

Vamos a pedirle a nuestra Madre la Virgen que nos ayude a ser también cristianos coherentes que sepan su doctrina, que sepan dar razón de su fe, que sepan estar en medio del mundo, pero con la cabeza en el Cielo, porque de esa forma seremos mucho más eficaces.